

ESCUELA BÍBLICA APOLOS

Serie: Mentiras que creemos

Tema: Sigue tu corazón

Fecha: 3 de setiembre 2026

Expositor: Coco Hernández, Susana Valverde y Ronald Solano

Introducción

¿Le ha pasado? usted a escuchado, cantado canciones, visto por medios digitales u otras formas, personas, que expresan y dan testimonio de que los sentimientos internos son el mejor indicador para tomar decisiones en la vida: *"debo hacer lo que siento"*, *"si me hace feliz, no puede estar mal"* o *"mi corazón nunca me va a engañar"*. Creer eso lleva a colocar a las emociones por encima de la razón y de Dios, da la seguridad de ejercer una supuesta libertad que permite actuar según los impulsos, las emociones, sin medir consecuencias.

Las Escrituras que son lámpara a nuestros pies y lumbrera a nuestro camino, nos revelan que "engañoso es el corazón más que todas las cosas y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9). El Señor indica que el corazón humano no es la brújula confiable, porque está afectado por nuestra naturaleza caída. No se trata de que sean los sentimientos (enojo, ira, rencor, odio, tristeza entre otros) los que nos guíen, sino, en el ejercicio diario de hacer morir nuestro viejo hombre, nuestra vieja manera de vivir, actuar, ir cediendo nuestra voluntad ante la verdad inalterable de Dios. Ajustar nuestro día a día, en fe, creyendo, confiando, actuando, conforme él nos lo enseña en su palabra.

Desarrollo

1. Evaluar las emociones (Filtro)

- Las emociones y los deseos humanos se encuentran afectados por nuestra historia de vida y las heridas del pasado (Jeremías 17:9).
- Jesús experimentó tristeza, enojo y alegría sin permitir jamás que estas sensaciones gobernaran Su conducta (Juan 11:35; Lucas 19:41).
- Debemos examinar cada impulso interno a la luz, de las Escrituras en lugar de actuar de manera precipitada.

Nuestras percepciones suelen estar distorsionadas por los dolores que hemos acumulado a lo largo de nuestra vida. Por lo tanto, el primer paso para caminar con verdadera sensatez es dudar de nuestra propia prudencia y traer cada pensamiento ante el Señor (Pr 3:5). Cuando colocamos lo que sentimos bajo la luz divina, el Espíritu Santo, que guía a toda verdad, nos concede la claridad necesaria para ver la realidad con honestidad.

2. Confiar en Dios (Dependencia)

- El orgullo, prepotencia, altivez, arrogancia, soberbia nos tientan a buscar el control absoluto de nuestro destino y a confiar en nuestras propias fuerzas (Jeremías 17:5).
- Jeremías compara a quien confía en el Señor con un árbol cuyas raíces se extienden hacia la corriente (Jeremías 17:7-8).
- La pregunta central de la vida cristiana debe cambiar de "¿qué quiero yo?" a "¿qué espera Dios de mí?" (Proverbios 3:6).

La verdadera seguridad no se construye sobre la ilusión de controlar cada circunstancia, sino sobre la confianza y entrega de nuestros planes al Creador. Aunque nos corresponda enfrentar temporadas difíciles o sequías inesperadas, la dependencia constante del Señor nos sostiene firmes y nos permite dar fruto y tener paz. Descansar en Su soberanía nos libra del peso de tener que resolver la existencia con nuestra propia inteligencia de manera aislada.

3. Recibir una identidad (Restauración)

- El pecado contamina nuestro interior y produce intenciones desordenadas que dañan nuestras relaciones (Mateo 15:19).
- Dios promete quitar la dureza del interior del ser humano y colocar un espíritu dócil (Ezequiel 36:26).
- Las disciplinas espirituales como la oración y el estudio bíblico abren el camino para la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas.

La fe no consiste en un intento superficial de reprimir lo que sentimos, sino en una obra de renovación interna que, si le permitimos al Espíritu Santo, poco a poco él nos va ayudando a sanar nuestras grietas. Necesitamos acudir con humildad al Señor cada día, para que realice las sanidades espirituales que nuestro interior requiere. Solamente cuando dependemos de Su Espíritu podemos reflejar un estilo de vida que traiga paz y honre Su nombre en lo cotidiano.

Conclusión

Jesús no construyó Su identidad ni tomó decisiones siguiendo los impulsos de Su propio corazón humano, sino que rindió por completo Sus emociones y voluntad al diseño soberano del Padre (Mateo 26:39). Mientras la cultura contemporánea, el Sistema de este mundo, nos anima a buscar una falsa seguridad gobernada por el "yo", Jesús modeló en Getsemaní que la verdadera plenitud se halla al desconfiar de nuestra propia prudencia para someternos por amor a la verdad de Dios.

El pecado de seguir los deseos desordenados de nuestro corazón engañoso, nos separa del Creador; esa es la mayor desgracia que puede sufrir una persona. Por eso, la pregunta final es: **¿Estás dispuesto(a) esta semana dejar de seguir tu propio corazón para empezar a seguir a Jesús en obediencia y fe?**

Actividades GPS VAC

Para desarrollar en grupos pequeños

Desafío Semanal

Si lo tienes a bien, comparte en tu grupo acerca de alguna decisión en la que hayas sentido la tentación de actuar de forma impulsiva, basada únicamente en tus emociones del momento y el peligro que esto te trajo o pudo haber representado para ti o alguien más. Conversa grupalmente ¿por qué nuestras decisiones deben ser siempre tomadas en oración y confiando en Dios? (Jeremías 17:7).

Preguntas de Diálogo

1. Según Jeremías 17:5-10 y Mateo 15:18-20, ¿cuáles son las consecuencias de confiar en nuestras propias fuerzas y qué revela Jesús sobre lo que sale del interior del ser humano?

Versículos de apoyo:

- Proverbios 3:5
- Santiago 1:14
- Proverbios 14:12

2. ¿En qué áreas o decisiones cotidianas te resulta más difícil dudar de tu propia prudencia y cómo te confronta saber que tu corazón puede autoengañarte?

Versículos de apoyo:

- 1 Corintios 4:7
- Deuteronomio 8:11-18
- Salmos 139:1-12

3. ¿Cómo podemos ayudarnos mutuamente a identificar las mentiras sutiles de la cultura, del Sistema de este mundo, que nos invitan a poner el "yo" en el centro, y cómo podemos edificar un ambiente de mutuo acompañamiento?

Versículos de apoyo:

- Romanos 12:2
- Hebreos 10:24
- Colosenses 3:16

4. ¿Qué paso concreto darás esta semana para nutrir tu relación con el Señor a través de las disciplinas espirituales y de qué manera le permitas al Espíritu Santo guiar tus decisiones?

Versículos de apoyo:

- Proverbios 3:6
- Ezequiel 36:27
- Salmo 119:105

Desarrollo del método inductivo

Texto bíblico: Jeremías 17:9

Observación: ¿Qué dice el texto?

Identifique palabras clave, repeticiones, acciones, personajes, énfasis y conexiones internas del pasaje, sin interpretar ni aplicar todavía.

Interpretación: ¿Qué significa el texto?

¿Cuál es el sentido del pasaje en su contexto original, considerando quién habla, a quién se dirige y qué intenta comunicar el autor?

Principios teológicos: ¿Cuáles verdades atemporales revela el texto?

Formule principios bíblicos que sean válidos más allá del contexto inmediato y apliquen a toda la iglesia.

Aplicación: ¿Cómo respondemos hoy a esas verdades?

Piense en implicaciones personales y comunitarias que surjan del texto y que puedan vivirse de manera concreta.